

La España emigrante, una asignatura pendiente en la comprensión social de la migración en nuestro país

Emigrant Spain, a pending subject in the social understanding of migration in our country

Reseña de: González Madrid, Damián A. y Ortiz Heras, Manuel (eds.), *Adiós, mi España querida. La emigración española desde la dictadura a la democracia*, Madrid, Sílex, 2024, 290 pp.

 MARTYNA ANNA WIERZBICKA

Investigadora Independiente

maw.international.studies@gmail.com

Esta obra colectiva surge en el marco del *Seminario de Estudios del Franquismo y la Transición* (SEFT) perteneciente a la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM), que celebra encuentros periódicamente. Adscrito a la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, este Seminario indaga en la historia reciente de nuestro país, desde el final de la Guerra Civil a la actualidad. Compuesta por nueve capítulos, esta publicación, dirigida y editada por Damián Alberto González Madrid —profesor titular de Historia Contemporánea en la Facultad de Humanidades de Albacete—, y por Manuel Ortiz Heras —catedrático de Historia Contemporánea en la misma Facultad y director del SEFT—, analiza los distintos movimientos migratorios efectuados por los españoles durante la dictadura franquista así como en la etapa democrática del país.

En el primer capítulo, Natacha Lillo explica cómo Francia recibió numerosas oleadas migratorias españolas de índole político-económica a lo largo de su historia, destacando las décadas cincuenta y sesenta del siglo pasado, marcadas por la pobreza vivida durante la época de la autarquía franquista. Lillo explica cómo el régimen dictatorial trató de controlar no solo los flujos migratorios, mediante la creación del Instituto Español de Emigración, sino también las inclinaciones políticas de los emigrados, enviando misiones religiosas a localidades con mayor concentración de españoles. Las migraciones producidas en este

Recibido: 20 de agosto de 2024; aceptado: 9 de septiembre de 2024; publicado: 30 de septiembre de 2024.
Revista Historia Autónoma, 25(2024), pp.628-632.

e-ISSN: 2254-8726.



marco temporal vieron cómo los españoles pasaron de la economía del campo a la industrial, así como la manera en que se incrementó el flujo de mujeres al sector del servicio doméstico.

El segundo capítulo, autoría de Carlos Sanz Díaz, continúa con los flujos dirigidos a la República Democrática Alemana, la cual se convirtió en el segundo destino migratorio de los españoles, unos flujos sin los cuales el milagro económico alemán no habría sido posible. El autor nos adentra en la política migratoria alemana, la cual se caracterizó por la necesidad de mano de obra que permitió la entrada de dichos migrantes, pero también por la temporalidad, ya que el país no contaba con políticas de acogida e integración precisamente para poder deshacerse de los trabajadores migrantes una vez finalizara su contrato. El historiador señala que, debido a estas características, el Gobierno alemán contaba con la oficina federal de reclutamiento de trabajadores migrantes, BAVAV, la cual contrataba a migrantes de entre 25 a 35 años, independientemente del género, entre ellos españoles, para el desempeño de tareas industriales pesadas que no requerían cualificación. Al igual que Natacha Lillo, Carlos Sanz señala que los emigrados se dividieron en dos grupos tras la muerte del dictador y el inicio de la crisis del petróleo, quienes regresaron a España y aquellos que se establecieron en Alemania debido a las oportunidades que esto proporcionaba a su familia. Ambos autores señalan también el fuerte asociacionismo de los españoles presente en ambos países, que permitió la plena integración de la segunda generación de españoles emigrados en las sociedades de acogida.

Damián González Madrid y Manuel Ortiz Heras regresan a la emigración hacia Francia, centrándose en el tercer capítulo en los emigrantes temporeros que supusieron la mitad de los emigrados en los años sesenta y el 90% entre 1975 y 1985. Los autores señalan que este tipo de emigración se producía de manera clandestina y se caracterizaba por su precariedad, los bajos salarios y la etnificación, así como por tratarse de un trabajo que empleaba a toda la familia, incluidos los niños en edad de escolarización. Al igual que en los dos casos anteriores, los autores señalan que los trabajadores de la vendimia recibieron educación democrática para poder dirigir contra la dictadura, responsable de su situación de precariedad.

Habiendo tratado los distintos tipos de emigración en los capítulos anteriores, Ana Fernández Asperilla centra su investigación en el cuarto capítulo en el retorno, coincidente con la crisis del petróleo y el empleo de políticas migratorias restrictivas por parte de los países receptores. La autora señala que el régimen franquista nunca llegó a elaborar una legislación relativa al retorno dado que era más conveniente mantener a los emigrantes alejados de España para evitar una posible agitación social en contra del propio régimen dictatorial. Siguiendo con esta temática, Elisabeth Ripoll Gil nos presenta en el quinto capítulo las dificultades con las que se encontraron los emigrados al retornar a España antes y durante el período de Transición — como fueron las convalidaciones académicas o el acceso al sistema de pensiones —, así como la manera en que los gobiernos de UCD postergaban la aprobación de legislaciones pertinentes para solventar estos problemas.

En el sexto capítulo, obra de Gloria Sanz Lafuente, la autora realiza una comparación de los distintos estudios elaborados por los economistas españoles de la época, a modo de estado de la cuestión, análisis que según Gloria Sanz concluyeron que la emigración fue clave para el desarrollo del país, observando que generó un saldo “positivo” en cuanto “mecanismo de ajuste individual” que permitió mejorar el crecimiento económico, favoreciendo un incremento de la renta y ampliando con ello los márgenes del Estado de bienestar.

Siguiendo con la línea de investigación en historia socio-económica, María José Fernández Vicente y Luis Manuel Calvo Salgado revisan en el séptimo capítulo las distintas investigaciones realizadas por Edward Southard y Horst Hans Hergel en torno al desarrollismo relacionado con la emigración durante el régimen franquista. Citando a los estudiosos, ambos autores coinciden en que los emigrados fueron responsables del desarrollo del país, fomentando la industrialización del país por medio del envío de remesas.

En otro orden de ideas, Rocío Moldes Farelo analiza en el octavo capítulo las emigraciones españolas actuales, adentrándose en las características del transnacionalismo y las razones por las cuales el saldo migratorio español es negativo. La autora plantea que no todas las personas emigradas están de acuerdo con que se les conciba como emigrantes, reconociendo también la necesidad de diferenciarse de la emigración industrial del siglo XX, y percibiéndose más cualificados y con mayores conocimientos del idioma del país de destino que en otros procesos y fenómenos migratorios españoles previos.

El noveno y último capítulo, de María José Aguilar Idáñez, acentúa que, pese a transformarse en un país de inmigración a principios del siglo XXI, España sigue siendo un país de emigración. Por otra parte, y de acuerdo con los datos proporcionados por Eurostat, la autora también incide en que a pesar de estas características el país no es un actor acogedor, siendo uno de los que más solicitudes de asilo rechazan, estando muy por debajo de la media europea. Según la historiadora, este rechazo se reproduce también en el interior del país, materializándose en la tasa de concesión de la nacionalidad por residencia, así como en la integración en el mercado laboral español, entendiendo al migrante como un mero trabajador que cubre un puesto no deseado por la población autóctona y que perpetúa la segregación y dificulta la plena integración en la sociedad, evidenciando la estructuralidad del racismo institucional.

En su conjunto —y aunque es el libro es también útil para especialistas—, *Adiós, mi España querida* es una obra dirigida a un público general, que permite su comprensión íntegra a personas no especializadas en las temáticas que se abordan. Asimismo, es una herramienta formidable para combatir la retórica racista y xenófoba existente en nuestra sociedad actual. La lectura de esta monografía de autoría colectiva es altamente recomendable, tanto para investigadores/as de la emigración española o de la migración a España, como para cualquier persona interesada en aprender sobre ello.